

## SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.  
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00  
pesetas.—Año, 22,50 pts.  
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre,  
15,00 pts.—Un año, 50,00 pts.  
Venta.—35 números: 75 céntimos.  
NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS.—ATRASADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín,  
2, y en todas las librerías.  
TELÉFONO NÚM. 712

# EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

## ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Adminis-  
tración y en la Sociedad general de Anun-  
cios.  
Barcelona.—Sres. Roldós y C.<sup>a</sup>, Rambla  
del Centro, 37.  
París.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin.  
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES  
La correspondencia administrativa se  
dirigirá al Administrador de El Globo.  
APARTADO NÚM. 31

AÑO XX.—CUARTA ÉPOCA

Martes 20 de Noviembre de 1894.

MADRID.—NÚM. 6.948

## ¿Qué hace el comercio?

Es increíble de puro inverosímil, la pasividad y la inercia del comercio español y del de Madrid en particular, ante las asechanzas y las mil artes empleadas en su daño por esos poderosos fabricantes que, a la manera de los que ocionalmente mueven los fanfichos, forman, dirigen y arrojan a la plaza pública comisiones de industriales, operarios que con sus interesados informes ante los Gobiernos y las comisiones parlamentarias, extravían la opinión pública y motivan los errores del Poder legislativo en cuanto se refiere al desarrollo del comercio y progreso de las industrias.

En todos los países el espíritu de asociación de los comerciantes produce resultados beneficiosos para la colectividad, porque las representaciones se eligen de aquellos mismos que han de sufrir las exacciones del fisco y experimentar los perjuicios de los errores de los Gobiernos en materia arancelaria.

En nuestro país el comercio, faltar en su mayoría de confianza en las propias fuerzas, exhausto de iniciativas, confía su representación a quienes menos la merecen ó deja con vituperable indolencia la defensa de sus intereses a los dueños de grandes centros productores que antes procuran por el propio que remediar las verdaderas necesidades del comercio.

Así la voz de éste no llega jamás a la opinión y a los poderes públicos ó llega falsada, para que, de tiempo en tiempo, más que aliviar los males se agraven.

Y entonces, en una de esas ocasiones en que los Gobiernos se preocupan con las intereses comerciales, y á pretexto de favorecerlos modifican las leyes, el comercio levanta sus quejas, lamenta los yerros que le producen quebrantos enormes, y olvida que él es en primer término el responsable de tantos desaciertos por no haber trabajado como podía y debía para evitarlos.

Por lo que á Madrid se refiere, sólo la Cámara de Comercio y el Círculo de la Unión Mercantil, son los centros de asociación únicos que pudieran hacer algo en beneficio de clase tan numerosa é importante.

Y bien conocido es de todos lo que ambos Centros hacen ó, mejor dicho, dejan de hacer.

La Cámara de Comercio, como casi todas las de España, parece indiferente y extraña a los fines que debía realizar. Y el Círculo Mercantil, cuyas iniciativas podrían ser muy provechosas, atraviesa desgraciadamente una situación anormal que, en bien de todos los intereses que representa, debemos esforzarnos por que termine. Y bien saben nuestros lectores que, El Globo, por su parte, no desdena ocasión de trabajar para ello.

Ahora que el Gobierno del Sr. Sagasta, para orillar las dificultades que se presentaran á la política arancelaria del anterior Gabinete, se apresta á la confección de una columna autónoma, como medio de normalizar nuestras relaciones comerciales con las demás naciones, y ese trabajo ha de estar encomendado á una comisión donde estén representadas las clases sociales interesadas, es más de sentir que en ninguna otra circunstancia la apatía del comercio de Madrid y su falta de asociación y representación legítima.

Hora es ya le que los comerciantes españoles salgan de su apatía y se aperciban á la lucha por la defensa de sus intereses.

Bien lo merece reforma tan trascendental como la que se proyecta, para la cual han de poner en juego industriales y fabricantes todos los medios que el capital, la influencia y la experiencia, en este género de luchas les facilita.

Si el comercio permanece en la inacción, sucederá ahora lo ocurrido cuando las informaciones del Senado sobre el tratado de comercio con Alemania. Desfilaban ante diputados y senadores, comisiones, como al principio indicamos, de fabricantes ó industriales y hasta comerciantes, más ó menos auténticos que abogaban en perjuicio de la gran masa de comerciantes de buena fe.

Si tal ocurriera, el comercio tendría merecido los perjuicios que le vinieren y habría demostrado que no tiene conciencia de sus derechos.

Así no podrían extrañar ni lamentarse de que los hombres políticos lo tomen como escabel de sus ambiciones, para olvidarlo al día siguiente de verlas logradas.

Digalo sino la conducta del Sr. Cánovas, defensor cada día más ardiente del proteccionismo mal entendido, á medida que discurre el tiempo, que su partido está cami-

nando por el desierto. Y que luego variaríamos ir recogiendo velas en cuanto llegase á la tierra prometida del poder.

Piense, pues, lo que hace el comercio; la lucha por la vida se impone como una verdadera necesidad.

Acéptela el comercio en los terrenos en que la plantean sus enemigos.

Y si comisiones más ó menos falsificadas acuden á los hombres públicos, al Gobierno, á las Cortes ó á los altos poderes, hagan lo mismo los comerciantes para que luego tardamente no hayan de llorar las consecuencias que sobrevengan.

## ¿EN QUÉ QUEDAMOS?

¿Es el Sr. Canalejas soldado fiel, leal y sumiso del partido político en que milita? ¿Está dispuesto á aceptar la solución y el criterio que el Sr. Sagasta proponga para las cuestiones que él mismo no declare libres?

Esto preguntamos, no inmotivada ni ociosamente, como acaso alguien creyera, suponiendo que en su elocuente y artístico discurso de ayer había declarado el señor Canalejas claramente lo mismo que deseamos saber y preguntamos.

Al través de las sutiles y bien urdidas mallas con que rodeaba su pensamiento, parecemos entrever asomos de advertencias ó avisos que conviene á todos aclarar.

En orador en quien la voluntad no domina la palabra, podrían parecer nuestras dudas nimios escrúpulos ó injustificados reparos; pero, tratándose de la oratoria del Sr. Canalejas, creemos que ese cargo no puede hacérsenos en justicia.

Antes de tratarse de la cuestión cubana, puesto que aún no se ha llegado á discutirla, el Sr. Canalejas se levanta en el Congreso para declarar contrario á la parte más esencial de las reformas: á la Diputación única, y hasta destiza la idea de que, si en ello se insiste, las reformas no pasarán.

¿Es esto facilitar al jefe de su partido la transacción patriótica que el propio Sr. Canalejas recomienda? ¿O es prejuzgar la cuestión, pretendiendo imponer un criterio determinado?

Confesamos no entender la disciplina de los partidos como el Sr. Canalejas, pero el Sr. Sagasta, por lo visto, la entiende del mismo modo, y declaró libre para la mayoría la votación de las reformas de Cuba.

Con ello se evita la ocasión de que el señor Canalejas se retire del Parlamento, temporal ó definitivamente.

Pero tal vez se acelere el momento de la transformación del partido fusionista que el exministro democrata teme, y que una vez llegada, le haría volver al seno de la democracia donde vivió.

Seguramente que en ella sería bien recibido hombre de tan relevantes méritos y de tan seductora palabra. Mas por si el caso llega, bueno será advertirle que para entonces armonice su amor á la democracia, que nadie ha puesto en duda, con el criterio poco liberal y restrictivo que ahora demuestra en las reformas antillanas y en las cuestiones económicas.

La savia democrática de que el Sr. Canalejas, con razón alardea, ha sufrido en tal asunto un eclipse.

Porque á nadie se le ocurre ser democrata para la Península, y conservador de la antigua cepa para las provincias de Ultramar.

## Cuerpos Colegisladores

### CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 19

Abre á las dos y media bajo la presidencia del señor marqués de la Vega de Armijo, quien dedica sentidas frases á la memoria de los diputados señores conde de Rivas y Sagasta (D. José), y acuerda que conste en el acta el sentimiento unánime de la Cámara.

El Sr. Barroso pide documentos relacionados con la suspensión de la Diputación de Córdoba.

El Sr. Martínez reproduce una proposición de ley sobre concesión de un ferrocarril en la provincia de Burgos.

El Sr. Osma pregunta si ha dejado de ser representante de España en Mejico el duque de Almodóvar del Valle, y si se le han abonado los gastos de viaje.

También pregunta al ministro de Hacienda si está resuelto á derogar el decreto sobre concesión del monopolio de las materias explosivas.

El señor ministro de Hacienda le contesta brevemente.

El Sr. Muro censura lo ocurrido en Valladolid, donde un profesor ha maltratado á un alumno.

El señor ministro de Fomento manifiesta que se ha formado el oportuno expediente y que se resolverá lo que proceda en justicia.

El Sr. Muro rectifica, y se ocupa de la capilla muñazaba de Ayala que se va á trasladar á los terrenos del palacio de Biblioteca y Museos, lo cual no le parece bien al orador.

Después pregunta al ministro de Hacienda si cree que ha hecho bastante para acabar con las defraudaciones que se cometen en consumos y en el pago de los derechos del timbre de periódicos con las dos reales órdenes que ha dirigido á las inspecciones de ferrocarriles.

El señor ministro de Hacienda manifiesta que está dispuesto á evitar todos los fraudes por cuantos medios estén á su alcance.

El Sr. Muro rectifica otra vez y dice que la campaña moralizadora del Sr. Salvador puede molestar á algunos exministros de Hacienda.

El Sr. Salvador (D. Amós): Mi campaña no debe llamarse moralizadora, sino simplemente administrativa, y no molesta á ninguno de mis dignos antecesores en el ministerio.

El Sr. Bugallal denuncia varios abusos cometidos por el gobernador de Salamanca con la Diputación provincial.

### Debate político

El Sr. Canalejas interviene para alusiones y dice que no va á hablar en nombre de nadie, aunque interpreta el pensamiento de muchos.

Declara, abundando en lo dicho por el Sr. Moret, que el único que él y á los que no están en el Gobierno los representa en este, es el presidente del Consejo; y con esto—dice—he contestado á la pregunta categórica del Sr. Romero Robledo.

Se felicita de la entrada del Sr. Abarzuza en el Gobierno.

Convenido de que el silencio no es muchas veces agradecido ni casi nunca notado, se ocupa del programa del Gobierno y elogia la obra de los Sres. Groizard, Capdepón y Salvador (D. Amós).

Respecto de las reformas de Cuba dice que cree que estamos discutiendo en frente de un fantasma.

El Sr. Becerra—exclama—, en cuyo nombre hablo, animado de un espíritu de transacción y de concordia, estudió las reformas del Sr. Maura y formuló un proyecto propio, el cual pretendía presentar á las Cortes, pasando, como era natural, por la imprescindible aduana del Consejo de ministros.

¿Por qué no llegó el Sr. Becerra á realizar su propósito? La contestación es clara. Porque el Sr. Becerra no era árbitro de dirigir los debates del Consejo de ministros.

Dice que tanto el como muchos individuos de la mayoría que han demostrado su adhesión al Sr. Sagasta con sus votos, en la ocasión presente, por creer un peligro las reformas de Cuba, se verán en la difícil situación de tener que votar en contra de lo que su conciencia les dicta ó de faltar á las inflexibles leyes de la disciplina ministerial.

Recuerda lo dicho por el Sr. Moret acerca de la crisis, que quedó latente al resolverse la anterior, y asegura que el Sr. Becerra no ha salido del Gobierno como el Sr. Aguilera, por seguir al Sr. Moret, sino por su irrevocable decisión de abandonarle, toda vez que tenía su criterio propio en la cuestión de las reformas y era enemigo, como el orador y como otros varios ministeriales, de la Diputación única.

Se muestra contrario á que el partido liberal abandone la política asimilista para inclinarse del lado de la tendencia autonomista, cuando con aquella política, que no está agotada, se puede dar á nuestros hermanos de las Antillas todas las libertades y conquistas del derecho moderno y de la democracia que se disfrutaban en la Península.

Asegura que si el Gobierno se empeña en sostener la Diputación única, las reformas no prevalecerán.

Dice que el y el Sr. Becerra son contrarios á las reformas tal y como se han proyectado, y ofrece que los dos trabajarán por una fórmula de concordia que permita terminar la obra con el voto de los republicanos y el aplauso de los conservadores.

Por último, pregunta al Sr. Sagasta, si, tratándose de grandes problemas, es lícito á los individuos de la mayoría mantener con libertad sus opiniones ó no, y en caso negativo anuncia su propósito de renunciar el cargo de diputado y retirarse á la vida privada, para que no se entienda que hace una disidencia ó que tiende un cable al campo conservador.

El señor presidente del Consejo dice que aspira á resolver el problema cubano con el aplauso de mayoría y minorías; pero que no se le oculta que le ha de ser muy difícil conseguirlo.

Niega que en la mayoría haya grupos, reconociendo que hay tendencias diversas, por lo cual trata de armonizarlas y ponerlas de acuerdo.

Inspirándose el Gobierno en la concordia y la transacción, espera solucionar la cuestión de Cuba, dejando á sus amigos gran expansión.

Dice que, si existieran grupos en la mayoría, no haría caso de ellos.

Termina manifestando que del patriotismo de todos espera conseguir la fórmula de transacción.

El Sr. Canalejas rectifica brevemente. Dice que calla, respetuoso, pero no convencido, después de haber oído al Sr. Sagasta, y puesto que éste no le ha contestado á sus categóricas preguntas, las repetirá cuando llegue el momento oportuno.

El Sr. Romero Robledo felicita al Sr. Canalejas y excita al Sr. Sagasta para que diga algo concreto acerca del procedimiento que se ha de seguir para llegar á esas transacciones.

El señor presidente del Consejo censura el procedimiento seguido por el Sr. Romero Robledo, quien con su manera de discutir solivianta los ánimos, y dice que si no se modera la discusión no habrá transacción.

El Sr. Romero Robledo rectifica, manifestando su extrañeza por las frases del señor Sagasta, que encierran una amenaza para el caso en que el orador no se emiende.

El señor presidente del Consejo: ¿Cómo he de haber dicho eso si sé muy bien que S. S. no se enmienda nunca? (Risas.)

El Sr. Romero Robledo vuelve á rectifi-

car, declarándose opuesto resueltamente á la Diputación única.

Se suspende el debate y levanta la sesión á las siete menos cuarto.

## Crónica científica

### ECOS DEL PSIQUISMO

De vez en cuando impónese una ligera excursión hacia los confines del dominio científico, hacia ese campo de estudios nebulosos, donde se aprueban y anotan al paso, con mayor ó menor precisión y certeza, tantos hechos, más ó menos extraordinarios, y donde tantos fenómenos dudosos y apenas entrevistos se registran diariamente en extraña mezcla, gracias á las perseverantes investigaciones de las revistas especiales, ocultistas, espiritistas, psiquistas, etc.

El programa de este más allá, es de variedad extrema, ó tal vez nos parece así, por la ignorancia, aún profunda—y pudiéramos decir que absoluta—en que seguimos acerca de los lazos secretos que encadenan estos fenómenos, que creemos verdaderos, con el conjunto de las energías de la naturaleza.

Transmisión de pensamiento, de la sensibilidad, de la voluntad, por medio de una comunicación intangible, ideal; por un enigmático vuelo del fluido psíquico; presentimientos, evocaciones de espíritus, visiones, movimientos de las mesas y de otros objetos, sin esfuerzo aparente, y aun sin contacto; materializaciones y fotografías de fantasmas, escrituras automáticas, vistas á través de los obstáculos; acción de los metales y de diversas materias á distancia; transmisión del estado mórbido de una persona á otra por medio del imán; influencia de los pases magnéticos para acelerar la madurez de los frutos... todo eso encontramos al azar, hojeando las publicaciones más reputadas y leídas, y que procuran de buena fe conquistar para la ciencia positiva un mundo de fuerzas y de actividades latentes.

### IRRADIACIONES HUMANAS

Uno de los más curiosos ejemplos de estas actualidades, ofrecido en la revista francesa *Anales de las Ciencias Psíquicas*, por M. de Rochas, un apasionado del ocultismo, es la percepción por los sujetos en estado de sonambulismo, de efluvios luminosos que se suponen desprendidos del cuerpo humano, de los polos de un electroimán, etc.

Desde largo tiempo atrás viene sosteniéndose la existencia de esos efluvios luminosos, al menos en algunas personas excepcionalmente dotadas, y la estampa religiosa viene á consagrar esta antigua tradición con las aureolas de los santos, con los rayos surgiendo de la frente de Moisés ó escapándose de los dedos de la Virgen.

Los sonámbulos, los hipnotizados adquieren aptitudes sensorias muy intensas, hasta el punto de distinguir lo que no podrían lograr en el estado normal. Los prácticos han afirmado muchas veces que la mayor parte de los *dormitos* ven distintamente rodeando á sus magnetizados y saliendo de la cabeza y de las manos de éste, brillantes fulgores, y reconocen en él el poder de producirlos, de dirigirlos y de rodear de ellos los objetos.

La facultad de ver todo eso persiste en los sujetos hasta algunos minutos después de despertar. La electricidad en reposo y en movimiento, el imán y varias otras sustancias, la plata, el oro, etc., espargen irradiaciones oscuras para nosotros y susceptibles de impresionar á los sonámbulos.

Finalmente, los *sensitivos*, seres privilegiados según un sabio observador austriaco, el eminente químico barón de Richembach, pueden percibir esas nubes satélites, esas neblinas luminosas sin preparación hipnótica. Conducido en la oscuridad un sensitivo acabará por reconocer varias flores, que aparecerán ante sus ojos con una ligera incandescencia, un gato, un ave, etc.

Bien pronto, según este ingenioso precursor, el sensitivo declarará que os ve á vosotros mismos, percibirá en cada dedo una prolongación inciente, y cuando haya pasado la primera impresión de extrañeza causada al oír hablar de esa facultad luminosa de todos los hombres, desconocida hasta aquí, veréis tal vez con sorpresa, si preguntáis al vidente sobre esos resplandores, que los que despiden las diferentes partes del cuerpo no son de colores semejantes. De modo que la mano derecha luce con un fuego azulado, mientras que la izquierda aparece amarillo-rojiza, y que esta diferencia

se generaliza en las dos mitades del cuerpo y de la cara.

Reichenbach pone igualmente al sensitivo en presencia de un imán, y este imán lanza una poderosa llama, arrojando destellos azules en el polo Norte, y amarillo-rojos en el polo Sur. Esta analogía de polaridad entre el imán y el organismo humano, que resulta de tales experiencias, algo fantásticas para nosotros, constituirá verdaderamente uno de los más seductores misterios de la vida.

Pero Reichenbach insiste en que es de rigor una oscuridad absoluta, y que se necesita preparar los ojos del sensitivo durante horas enteras sin ver nada, para que la visión sea después completa y definida.

Más recientemente, un magnetizador de profesión, M. Durville, ha confirmado esta dualidad de efluvios coloreados desprendidos de nuestro cuerpo, efluvios azules lanzados por los órganos de la derecha, ojo, oreja, etc., y efluvios amarillos irradiando de la izquierda.

Existe unanimidad entre los sujetos, en proclamar las coloraciones luminosas, pero con casos de trastorno de los colores y variaciones frecuentemente muy rápidas, discordancias cuya ley no ha podido establecerse.

El doctor Luys, un fanático por estas extravagancias, atribuye el azul al lado derecho y el rojo al lado izquierdo, reconociendo que en los histéricos masculinos y femeninos, el rojo del lado derecho se vuelve violeta y que hay en él varios negros, varios puntos desprovistos de luz, en caso de parálisis por desaparición de la actividad nerviosa.

Los hipnotizados que tienen el hilo de estas investigaciones, ¿son simuladores ó afeccionados? M. de Rochas, asistido de un hábil físico que guarda el anonimato, ha instituido experiencias de reconocimiento.

Con los polos electro-magnéticos, bastaba cambiar el sentido de la corriente en un conmutador, sin saberlo el vidente, para asegurarse de que los colores se le aparecían entonces con el trastorno obligado.

También se comprobó haciendo mirar al vidente los efluvios luminosos á través de aparatos ópticos que no dejaban percibir más que el calor anunciado, etc. etc.

Por tanto, el fenómeno no es invento de la imaginación, y parece estar fuera de duda la realidad material de esas coloraciones luminosas.

Ayer, ocultismo; hoy, casi una teoría científica.

### PRESTIDIGITACIÓN TERAPÉUTICA

Esta realidad sustancial, esta *objetividad*, para hablar el lenguaje oficial, tiene, como se comprenderá, capital importancia en todas las cuestiones de fluido vital, de actividad sensitiva ó psíquica.

Conmovido por las revelaciones de sus histéricos y de sus sonámbulos, M. Luys no se detiene un momento en este camino. El sabio experimentador pretende *almacenar* las vibraciones cerebrales que irradian á través de la caja craneana, en una corona de acero imantado.

Suplicamos á nuestros lectores que tomen en consideración nuestro mero papel de cronistas, antes de seguir leyendo.

Habiendo colocado M. Luys sobre la cabeza de un hombre hipnotizable, la corona almacenatriz, que estuvo colocada antes en la cabeza de una mujer atacada de neuritis, y durmiendo al paciente, le oyó quejarse de los mismos males que la mujer... Sigo y enfermedad, todo había sido transferido. La mujer neurótica estaba mucho mejor.

La irradiación humana, bien demostrada, permitirá concebir, al menos por una vaga imagen, esas exteriorizaciones de sensibilidad que conducen al hechizo. M. de Rochas resucitó el de la Edad Media, cargando una figurilla de cera con los efluvios de su sujeto, el cual *sentía* cuando se pinchaba á la figura.

Frecuentemente se ha oído decir que varios amputados creían experimentar sensaciones en la parte ausente; pura ilusión del cerebro.

El doctor Luys puso tiempo ha en observación, en su servicio de la Caridad, un neurótico amputado del dedo meñique de la mano derecha cinco años antes, y además fácilmente hipnotizable. El eminente especialista producía á su enfermo, por los procedimientos clásicos, ese misterioso sueño artificial durante el cual se descubría una segunda vida; y dirigiendo una punta aguda hacia el muñón del dedo, sin tocarle, parecía ser que provocaba una sensible excitación, que el sujeto, con los ojos vendados, localizaba con notable precisión, pro-



duciéndose los efectos ordinarios de las picaduras reiteradas y notándose inflamación...

[Medicina refinada, ofrecida a los aficionados!]

La transerencia directa por el imán de los efusivos morbosos, es una operación ya familiar a los adeptos. El atacado de neurosis es puesto en relación con el hipnotizado; se impone el imán y se establece la corriente. El hipnotizado trasiega el mal durante la sesión; y antes de romper la relación se le sugiere el olvido de su pasajera crisis.

El mal es así subitizado y se verifica la prestidigitación terapéutica.

[No olviden nuestros lectores la súplica que les hemos hecho de considerarnos como meros cronistas!]

M. S.

## TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

### El matrimonio del nuevo czar

San Petersburgo 19 (6'15 m.).—La fecha del matrimonio del czar Nicolás no se dará a conocer sino después de las exequias al leonero del czar Alejandro III. Se sabe, sin embargo, que no transcurrirán muchos días después de la fúnebre función sin que se verifique el enlace de los nuevos soberanos.

### La guerra en Asia

Tien Tsín 18.—La marcha de los japoneses a través de la Manchuria viene retrasada por continuas escaramuzas. La caballería Manchú rodea al ejército japonés y ataca sin tregua los destacamentos aislados, deteniendo convoyes, destruyendo comunicaciones y dificultando en extremo el avance del enemigo. Los chinos creen que en vista de estas circunstancias y de lo crudo de la presente estación, los japoneses tendrán que retirarse a invernar sobre el Yalí.

### Los disturbios de Armenia

Londres 19 (8 m.).—El Standard publica nuevas noticias de Constantinopla desmintiendo en parte las primeras impresiones que le comunicó su corresponsal respecto a las matanzas en la Armenia. Reconoce el diario londinense que el número de víctimas que indicó ha sido exagerado.

Constantinopla 19 (1 t.).—Concéntrate terrible detalles de los atropellos cometidos por los bandidos armenios, provistos de armas extranjeras, que se han unido a los insurrectos kurdos, para devastar algunos poblados musulmanes.

Baste saber que aquellas partidas de bandidos, entre otros atentados, han quemado vivo a un musulmán después de introducirle en el vientre materias fulminantes. Han sido enviadas tropas regulares para velar por el orden y seguridad de los ciudadanos pacíficos, y estas tropas en contra de las calumnias vertidas, no sólo han protegido a los ciudadanos, sino que han logrado restablecer la pública tranquilidad.

No es tampoco exacto que los kurdos se hayan apoderado de muebles, efectos y animales de los armenios fugitivos, siendo responsables de estos atropellos los mismos bandidos; tampoco lo es que los kurdos hayan robado a mujeres armenias, sino que estas mujeres que componen la familia de los bandidos se han marchado por su propia voluntad con los insurrectos.

En lo que respecta a las aldeas armenias devastadas, sus mismos habitantes han sido los autores de los robos antes de lanzarse al pillaje. No es exacto tampoco que los armenios estén oprimidos y sean maltratados por la tribu Karda de Bakranli.

### Llegadas marítimas

Tenerife 19 (9 m.).—Ayer fundó en este puerto el crucero español «Marqués de la Ensenada» que quedará aquí de estación.

### El panamá portugués

Lisboa 19 (10'30 t.).—El banquero señor Kendall declara en una carta que no cree que los cincuenta contos de reis fueran para los ministros de la corona, pares y diputados, pues de todos ellos tiene la mejor opinión.

### Ministros dimisionarios

Francia 19 (4 t.).—Según depachos de San Petersburgo, los ministros de Negocios Extranjeros y de la Guerra han presentado la dimisión de sus cargos.

### Exequias del czar

San Petersburgo 19 (3'43 t.).—Han terminado las solenns exequias del emperador difunto con asistencia de la familia imperial, soberanos, príncipes, embajadas extranjeras, dignatarios de la corte y altos funcionarios de la Administración. La ceremonia celebrada en el interior del templo ha sido muy imponente, y la bajada del féretro a la tumba, anunciada por salvas de artillería.

Una inmensa muchedumbre se agolpaba en los muelles del Neva, donde reinaba intensísima niebla.

### Salvador en capilla

Barcelona 19 (7 t.).—Mañana, a las siete y media, se comunicará al anarquista Santiago Salvador su sentencia, é inmediatamente después de firmarla será puesto en capilla, para ser ejecutado el miércoles, a la misma hora, en el patio llamado de Cordeleros.

La Audiencia ha repartido contadísimos permisos para presenciar la ejecución. Ya se han circulado las órdenes oportunas para los hermanos de la Paz y Caridad, el ejecutor de la sentencias y las dependencias todas de la cárcel.

### Pitarra

Barcelona 19 (7'15 t.).—El estado del ilustre autor dramático, Federico Soler (Pitarra) es desesperado, temiéndose de un momento a otro el necesario desenlace de la dolencia que sufre.

## Ataque a la factoría de Río de Oro

En el ministerio de Marina se recibió ayer tarde el siguiente telegrama del capitán general del departamento de Cádiz:

Cádiz 19 (2'30 t.).—El capitán general del departamento, al ministro de Marina.

El comandante de Marina de Tenerife, en telegrama de hoy, me dice:

Llegó el pailebot «Rosario», con oficio del gobernador de Río de Oro, dando cuenta de lo ocurrido el día 2.

Unos 100 moros entraron de madrugada y por sorpresa en el patio de la factoría, é hirieron a un soldado, ocupando inmediatamente el destacamento sus respectivos puestos, y consiguiendo, a las cinco, desalojarlos y hacerlos huir dispersos y derrotados, dejando dos moros muertos y rastros de sangre, producidos por cuerpos arrastrados, debiendo ser numerosas las bajas que sufrieron. El destacamento no sufrió más que la expresada.

El gobernador cree que de un momento a otro renovarán el ataque, y considera necesario el envío de refuerzos. El comportamiento de las tropas ha sido brillante, distinguiéndose el médico. Según manifiesta el patrón del pailebot «Rosario», los moros sirvientes de la factoría habían desaparecido al retirarse los agresores.

El Gobierno, a pesar de la gravedad que encierran los hechos que relata el preinserto telegrama, nada ha resuelto hasta recibir las noticias que el vapor «Larache» salido de Río de Oro lleve a Canarias.

Entonces, según manifestación de los señores Sagasta y Pasquin, si los sucesos revisten mayor gravedad, se dará orden al crucero «Marqués de la Ensenada» para que marche a Río de Oro con refuerzos para el destacamento de la factoría.

Si el jefe de ésta no expresara en el telegrama sus temores de que los moros repitan el ataque, estaría muy en su lugar la calma del Gobierno.

Pero diciendo el comandante de la Factoría que teme nuevas agresiones, la más elemental previsión aconseja que se le envíen inmediatamente algunas fuerzas.

Los Sres. Sagasta y Pasquin lo entienden de otro modo y esperan para enviar refuerzos noticias más graves, la de que las kábilas se han apoderado de la Factoría y pasado a cuchillo su guarnición.

Cualquiera diría que costaba un millón de duros mandar un centenar de soldados a Río de Oro, en el crucero «Ensenada»!

## TAMBIÉN TENEMOS VOTO

Con el precedente título dice *El Torero*: «Con motivo de una polémica bastante viva sostenida en los últimos días por *El País* y *El Imparcial*, sobre si hay o no defraudaciones en el timbre de periódicos, el *Heraldo*, terciando en la disputa, propone que todo se remediara estableciendo la faja timbrada, como se hace en Francia.

Para evitar en parte el fraude que, según *El País*, se viene haciendo, no nos parece mal lo de la faja referida.

Pero sería mucho más cómodo, más barato y más fácil para toda empresa periodística, que el pago del franqueo se hiciera en la Central de Correos por el peso que dieran los paquetes que se le entregan, valiéndose de básculas impresoras.

Y para que las empresas que por dar más alcance a sus ediciones envían sus paquetes directamente a las estaciones del ferrocarril, pudiera establecerse que los factores de gran velocidad admitieran los paquetes de periódicos para su entrega a las ambulancias, mediante el pago que correspondiera por la tarifa de franqueo, expidiendo talón que entregarían al jefe de la ambulancia, para que sirviese de cargo de las cantidades percibidas por ese concepto.

De este modo, los descuentos que se hacen a las rotativas no se harían odiosos para las dobles ni sencillas Marinonias, que no por tirar con más lentitud pierden menos papel, y cada empresa pagaría lo justo, lo exacto del importe de sus envíos.

¿Qué le parece al *Heraldo*?  
¿A qué discutir con *La Epoca* (que es el único periódico que trata el asunto con sano juicio), si la faja debe ser trepada é impresa después? (¿Qué atrocidad!)

Adoptando nuestro proyecto, no hacen falta esas fajas, ni timbradores, ni interventores de rotativas, ni inspectores de la Arrendataria en las estaciones de ferrocarril, ni nada absolutamente más que muy pocos empleados idóneos y honrados en las Centrales de Correos para hacer los pesos con prontitud y al fiel.

## MEDICINA ESPONTANEA

Dijo Voltaire que los europeos parecemos médicos porque, en cuanto vemos a cualquier amigo, lo primero que hacemos es preguntarle por la salud.

Pero lo que Voltaire no dijo es que había de haber en Madrid muchos sujetos, gala y ornato de la villa fin de siglo, que ofician de médicos sin pagar patente.

—Amigo Fulano, ¿cómo andan esos intestinos?

—En mi vida me han dolido.

—Pues no deben andar muy sanos, porque tiene usted color de limón.

Cuando algún amigo cae enfermo, ó aun que sólo tropiece con cualquier dolencia, está el médico espontáneo en sus glorias.

—Fulano está mal—dice a quien quiere oírle, y él se tiene la culpa. Le he dicho mil veces que se diera todos los días friegas en el vientre con aceite frito y ajo rústido; no me ha hecho caso, y ahí tienen ustedes las consecuencias. Yo lo siento, porque es buen chico y le quiero, y en una ocasión le he recomendado a mi zapatero, porque el suyo le ponía en las botas clavos de estera que le hacían agujeros en los calcetines; pero es un tarambana que se morirá por no hacerse caso.

Cada uno de estos médicos, a pesar de los amigos, tiene su farmacopea pintoresca.

—Tiene usted un grano en la nariz? Pues úntese todas las mañanas con un corcho quemado. ¿Tiene usted sabañones? Meta las manos en aceite hirviendo todas las mañanas. ¿Le duele a usted el hígado? Póngase en los riñones una biza de pez griega. ¿Le duele a usted el estómago? Dése unturas de vitriolo y póngase encima un emplastro de cal viva.

Oírles el relato de las curaciones debidas a sus buenos oficios, es el cuento de nunca acabar.

—¿Se acuerdan ustedes—nos decía una

noche en Levante—de aquel Julian, el portero de la oficina? Primero le salió un grano en la punta del esternón. Hay que rajarlo con un formón de carpintero—pensé—y al día siguiente me proviste de uno bien grande para operarle. Pero mi hombre se escamó al verme con los brazos remangados y blandiendo el arma homicida, y no hubo más remedio que «ayudar a la naturaleza» con un ungüento de mi invención, compuesto de cuarenta y siete sustancias distintas, entre ellas el benjuí, la mejorana y el mastranzo.

—¿Y se curó?

—Debía haberlo hecho; pero cuando al cabo de un mes le levanté el emplastro, tenía en vez de un grano una caverna en la cual cabía una naranja.

—¿Zape!

—Pero esto le pasó de puro bruto, por no haberme dejado operarle con mi formón cuando aún era tiempo.

—¿Y qué le pasó después?

—Que se puso en manos de un médico, y claro se murió a los cuatro años.

—¿Qué infamia! Usted le hubiera matado en cuatro días.

Otras veces se trata de un incurable, de un desahuciado por todos los «más eminentes doctores», el que ha sido «arrancado a la muerte», por estos médicos subrepticios. Una vez fui a ver a mi amigo el señor del principal, que tenía la desgracia de haber criado debajo del sobaco un hongo del tamaño de un sombrero de copa. Llevaba veintiséis años de padecimientos atroces y de dolores tan insufribles, que no podía dormir sino sobre la puna del dedo gordo del pie derecho.

—¿Qué hizo mi amigo?

Ordenóle unas gárgaras de vinagre y amoniaco, a partes iguales, media hora antes del desayuno, y si es verdad que no se le curó el bulto, se le quitó en cambio el vicio de fumar, porque desde que comenzó a gargarizarse ya no le encontraba gusto al tabaco.

Algo era algo; pero como el bulto iba cada día en aumento, discurrí mi amigo reducirlo con una hebra de seda, y al cabo de un mes de este tratamiento, el bulto se cayó por sí sólo, más arrugado que una pasa.

Lo que más incomoda a mi amigo son los médicos de profesión, de los cuales abomina con toda su alma, tachándolos de ignorantes y de explotadores de la humanidad.

—¿Por qué no hablan en cristiano?—dice irritado.—¿Por qué dan nombres tan raros a las enfermedades, para que no las conozca la madre que las parió?

Para mi amigo, las dolencias son de dos clases; unas producidas por irritación y otras por enfriamiento. ¿Que son producidas por irritación? Pues parches de sebo, ruibarbo y lavativas de acibar. ¿Que es el enfriamiento la causa de ellas? Pues ya se sabe: friegas con esparto, bizmas de pez griega y alquitrán, y ungüento amarillo.

—Hágame usted caso—me decía un día en que me vió con un ojo hinchado y lloroso.—póngase usted una buena ventosa en el vacío izquierdo.

—¿Pero, hombre! ¿Si lo que yo tengo en este ojo es una arena que se me ha metido en el?

—No haga usted caso: ventosa y ventosa en el vacío. Ya verá usted cómo la arena sale por ahí.

—¿Y si no quiere salir?

—Ella saldrá. Pero en todo caso, le pondremos a usted en la boca del estómago un reconfortante de cal viva, sublimado corrosivo y pastaflores. Ya verá usted cómo eso le hace efecto.

—No lo dudo—le contesté espantado.

—Crea usted—me repetió al ver mi gesto—que el efecto es seguro.

—Si; y mortal de necesidad—repuse con el acento de la convicción más profunda.

PEDRO DE FONT.

## LOS MARINOS NORTEAMERICANOS

El ministro de Marina ha puesto un ayudante a las órdenes de los oficiales del crucero «Detroit», que ha conducido a esta capital las reliquias de Colón, quien solícitamente les acompañó en las visitas que han dirigido a varios establecimientos notables del Estado.

Entre otros obsequios, el Gobierno les ha cedido el palco del teatro Real.

Probablemente visitarán los citados marinos el monasterio de El Escorial a cuyo efecto han dado los ministros las oportunas órdenes a fin de que se les reciba decorosamente.

Háblase de la organización de otras expediciones, pero todavía no hay nada acordado.

## LA MANIFESTACION ESCOLAR

Empezó a tomar cuerpo a las ocho y media de la mañana de ayer próximamente, y se formó, según parece, por los alumnos del preparatorio, que tienen sus aulas en el ministerio de Fomento.

Se formó un pelotón de unos cien estudiantes que se encaminaron a la Universidad Central, a fin de hacer *piña* con los de facultad.

Muchos de los estudiantes que estaban esperando llegar a la hora de entrar en clase, hicieron causa común en lo que se relacionaba con la gresca; pero no para los efectos de «hacer novillos».

A las once de la mañana las inmediaciones de la Universidad ofrecían un aspecto imponente.

Silbidos, voces, alguna que otra piedra de pequeño tamaño afortunadamente, que cruzaba el espacio; protestas contra los cocheros de punto, inapropiados a los conductores de los tranvías y rippers, voces de ¡Abajo los guindillas! ¡Viva la Patria! frases

llenas de gracia, piropos a las muchachas que estaban en los balcones; todo esto se observaba en medio del más completo desorden, de una verdadera Babel.

En suma, el recuerdo de los sucesos del día de Santa Isabel de 1894 ha servido de pretexto para la huelga.

Lo más extraño es que algunos padres de familia han sido promovedores de la algarada.

Pero vamos al caso: cuando el alboroto estaba en todo su apogeo, un caballero con muy buena sombra y mejor suerte, que iba en la plataforma anterior de uno de los tranvías que por frente a la Universidad pasaba, exclamó a voz en grito:

¡Estudiantes! ¡Viva la disciplina escolar!

¡Viva el afán al estudio!

La extraordinaria masa estudiantil recibió las, en aquel caso, guasonas exclamaciones, con todo regocijo, celebrando la genialidad del caballero.

Los jefes y oficiales del cuerpo de Seguridad y los delegados y vigilantes, hicieron todo cuanto pudieron para no excitar los ánimos, contemporizando con la gente joven hasta donde les fue posible.

Uno de los tenientes del cuerpo de Seguridad se vió precisado a quitar una bandera a uno de los grupos, produciéndose el correspondiente escándalo.

A las doce de la tarde, los estudiantes iban abandonando el campo y penetrando los de la Universidad en sus respectivas clases.

..

La tarde no ofreció nada de particular. Algunos grupos de escolares, en mayor número que de costumbre, se situaron a la puerta de la Universidad Central comentando la *fiestecilla* del día.

Puede asegurarse que los estudiantes han asistido hoy a todas las clases, excepto algunos que quisieron tener un día de asueto más que sus compañeros.

## NOTICIAS

MADRID

### Ayuntamiento

Ha quedado sin efecto, en virtud de nueva orden, la que disponía que se variaran las horas del mercado de la Plaza de la Cebada.

..

La campaña emprendida por los fiscales municipales de esta corte contra los expendedores que defraudan al público que acude a sus establecimientos, es digna de aplauso.

Ayer por la mañana giró una visita de inspección el digno fiscal municipal del distrito de la Inclusa a todas las tahonas y panaderías de dicho distrito, decomisando gran cantidad de panes, los que fueron repartidos a los pobres en el local de dicho Juzgado.

..

El sábado 24 se verificará en la tercera Casa Consistorial la subasta para la estampación y tirada de nuevas láminas del empréstito municipal de 1891.

..

En la primera sesión que celebre el Ayuntamiento se dará cuenta de la real orden del ministerio de la Gobernación, trasladada por el Gobierno civil de la provincia, nombrando primero y quinto teniente de alcalde, respectivamente, a los Sres. D. Joaquín Ruiz Jiménez y D. Juan de Ráner.

### Firma de la Regente

Ayer firmó el decreto concediendo la gran cruz de Carlos III al exministro D. Gaspar Núñez de Arce; el nombramiento de director de Hacienda de Ultramar a favor del diputado D. Pedro Rodríguez de la Borbolla y el traslado de una dignidad de la catedral de Tortosa a Tarragona.

..

### La sentencia contra Salvador

El fallo dictado por la Audiencia de Barcelona condena a Santiago Salvador a la pena de muerte cuarenta y siete veces, considerando que ocasionó gran número de víctimas, que el delito se realizó con premeditación y alevosía y que muchas personas han quedado inútiles para el trabajo.

Tan enorme condena ha sido examinada por el Consejo de Estado, y después por el de ministros, sin que nadie haya pretendido demandar indulto para el autor de tan horrendo crimen.

..

Ha visitado al señor presidente del Consejo una comisión del Círculo de Bellas Artes para ofrecerle al Gobierno en todo cuanto este lo creyera oportuno en lo relativo a la traslación de los restos mortales de Goya. El Sr. Sagasta les manifestó que aceptaba y agradecía mucho su concurso, y que ya les avisaría cuando fuera oportuno utilizarlo.

La Sociedad Geográfica de Madrid celebra junta general hoy martes, a las nueve de la noche. D. Rafael Torres Campos leerá la reseña de las actas y tareas de la Sociedad, y después D. Martín Ferreiro la Memoria sobre los progresos de la Geografía, dando especial noticia del estado actual político del continente africano y de las alteraciones en la Geografía política de Asia a que puede dar lugar la guerra entre China y el Japón. La sesión será pública.

### Solicitud de indulto

La anciana madre de los hermanos Vilalobos, dos de los reos condenados a la última pena por la Audiencia de Málaga, por el asesinato del cura de Coín, ha dirigido una sentida exposición al señor ministro de Gracia y Justicia, pidiéndole proponga a sus compañeros de Gabinete el aconsejar a S. M. el indulto de los reos.

El ministerio de Fomento se ha dirigido a la Real Academia de San Fernando, a fin de que ésta determine cuáles deberán ser las bases a que haya de ajustarse un concurso de artistas españoles para la ejecución del nuevo telón de boca que se ha de pintar con destino al regio coliseo.

Ayer promovieron un alboroto algunos escolares que se negaban a entrar en clase con el pretexto de ser día de Santa Isabel, sacando dos banderas, que fueron recogidas por un teniente de Orden público.

Un grupo se presentó frente al Ministerio de Fomento, donde fue disuelto, y la generalidad ha aprovechado el día para no ir a clase.

## Nuevo Montepío

Han quedado firmados los estatutos del Montepío del cuerpo de Seguridad de Madrid, por cuya constitución tanto se ha interesado el gobernador de Madrid.

Los fondos de dicha Sociedad lo constituirán las cuotas mensuales y los donativos de sociedades, empresas ó particulares, cuyos donativos se remitirán directamente al señor duque de Tamames.

El objeto del Montepío será el de asistir a las viudas, huérfanos y padres de los asociados; procurar la asistencia médico-farmacéutica de éstos cuando no puedan prestar servicios por accidentes sufridos en los mismos.

El pensamiento ha sido muy bien acogido, y son muchas las personas y corporaciones que han ofrecido su concurso moral y material, pues el principal ingreso con que se cuenta es el de la caridad.

Acercándose el término del plazo para proveerse de cédulas personales sin recargo, consideramos un deber advertirlos a nuestros lectores.

La *Gaceta* de ayer publica la relación de las nuevas patentes expedidas a los médicos que las han solicitado durante la prórroga concedida y que terminó el día 10.

Ascienden dichas patentes a 64, y el total de las expedidas en Madrid a 925.

El señor ministro plenipotenciario de los Estados Unidos en esta corte ha dirigido una atenta comunicación al ministro de Marina, general Pasquin, dándole gracias muy expresivas por las atenciones de que ha hecho objeto a la comisión de marinos norteamericanos que se hallan en esta corte, y pidiéndole hora para hacerle la presentación oficial del jefe y oficiales que la componen.

Esta se verificará probablemente el miércoles próximo por la tarde.

La última sesión de la Academia de la Historia fue presidida por el Sr. Saavedra, por indisposición del director. Se dio cuenta del donativo de una colección de documentos relativos al sitio de Cartagena de Indias por los ingleses.

El Sr. Fabié leyó un informe sobre reproducción del Códice Cortesiano, que se conserva en el museo Arqueológico; el Sr. Danvila lo hizo de una disertación erudita de su hermano D. Francisco, relativa a un sepulcro del siglo XV existente en la capilla de Santos Juanes, de Valencia, y el Sr. Catalina García, como secretario de la comisión designada para el estudio de los objetos encontrados en las excavaciones de Ciempozuelos, del parecer de la misma, concediendo a los de cerámica importancia excepcional, por ofrecer en la decoración una novedad de procedimiento que constituye tipo, y que habrá de designarse con el nombre de *ciempozuelos* al compararlos con otros de la civilización primitiva, hasta ahora conocidos.

Acercado de este notable estudio hicieron observaciones los Sres. Madrazo y Saavedra, que estuvieron conformes en estimar de gran interés el descubrimiento.

En el ministerio de Estado se ha recibido un telegrama del duque de Alba, desde San Petersburgo, con fecha de anteaño, en el que comunica haber participado oficialmente al Gobierno ruso su llegada a la capital.

El duque de Alba asistió a uno de los servicios fúnebres que se celebran diariamente por el difunto emperador Alejandro III, y ha hecho depositar en el túmulo imperial la corona que ha enviado la regente.

Los funerales y el entierro se habrán celebrado hoy.

En los centros oficiales se niega que los agentes de la autoridad hayan herido a ningún estudiante en los alborotos de ayer y anteaño.

La policía recogió dos navajas y un revólver que hallaron en poder de los que se agregaron a las manifestaciones.

..

### El director del «Figaro» de París

Un telegrama de la Agencia Fabra anuncia el fallecimiento de M. Francis Magnard director de *Le Figaro* de París.

Había nacido en Bruselas el 11 de Febrero de 1837 y era una de las personalidades más salientes del periodismo francés.

### PROVINCIAS

Telegrafían de Barcelona que el autor dramático Federico Soler (Serafi Pitarra) se encuentra ya en estado agónico.

La provincia de Burgos continúa sin diputación.

Parte de los diputados fusionistas, los que pertenecen a la fracción Acosta, se han marchado a sus respectivos distritos.

Los que viven en la capital tampoco asienten.

Sólo lo hacen los conservadores amigos del Sr. Alonso Martínez, los cuales levantan diariamente acta.

El desafío que había pendiente se arregló satisfactoriamente.

## SUCESOS

En el paseo del Canal y casa llamada del *Duende*, falleció repentinamente una mujer sin asistencia facultativa.



mento de atentar contra su vida salvando la barandilla.

Al ser interrogado, dijo llamarse María Álvarez Díaz, haciendo constar que intentó suicidarse por no poder sufrir los disgustos que le ocasiona su marido.

En la calle de Acoiteles falleció, repentinamente, un anciano de setenta y cinco años, llamado Pedro García.

En la calle de Trafalgar, fué detenido un individuo que maltrató al sereno de comercio y a un guardia civil, rompiendo á éste el capote.

Bernardino Marroli fué puesto á disposición del juzgado, por robar prendas de ropa en la casa de huéspedes de la calle del Olivar, núm. 32.

## Gaceta oficial de hoy

HACIENDA. — Real decreto concediendo un crédito extraordinario al presupuesto del ministerio de la Gobernación para gastos de reparación de averías en los cables submarinos.

Real orden resolutoria de un fallo de la Junta arbitral de la aduana de Irún.

ULTRAMAR. — Reales decretos de personal.

## El día político

La cuestión de los conservadores del Congreso se presenta más difícil de lo que esperaba el Gobierno. Ayer tarde conferenciaron los señores marqués de la Vega de Armijo y Cánovas del Castillo. El primero solicitó del jefe de los conservadores una prórroga de tiempo, para resolver acerca de la vicepresidencia vacante y buscar medios de arreglo para que cesen los disgustos que han surgido, con motivo de la derrota del Sr. Bugallal.

El Sr. Cánovas del Castillo accedió manifestando que ni él ni sus amigos habían dado importancia á la cuestión de la vicepresidencia, pero que no estaban dispuestos á aceptar cargos que pudieran provenir del apoyo de la mayoría, y que lucharían en las secciones contando con elementos propios de los conservadores.

La conferencia duró una hora próximamente, y al salir manifestó el Sr. Cánovas que el presidente del Congreso se había mostrado muy conciliador, y que él por su parte no había dado la importancia que se supone á la derrota del Sr. Bugallal. Ello no obstante, parece que los conservadores persisten en su disgusto, y no se presenta muy fácil el arreglo.

Tienen orden los individuos de la minoría de no concurrir á las secciones cuando éstas se reúnan, y los Sres. Lastres y Cos-Gayón insistirán en las renuncias de los cargos para que han sido designados.

Los ministeriales siguen con sus fundadas esperanzas de que el marqués de la Vega de Armijo consiga zanjar satisfactoriamente la cuestión.

Ayer tarde se dijo en el Congreso que el señor Canalejas, al hablar en el debate político, ostentaría la representación del señor Romero Girón y algunos otros elementos que se suponen distanciados del Gobierno.

El Sr. Romero Girón, que llegó poco después á esta Cámara, manifestó que su representación no la tenía más que el presidente del Consejo, y que él hablará en el Senado

para exponer su opinión sobre las cuestiones de Cuba y las económicas cuando sea oportuno.

La comisión de Actas se reunió ayer tarde, sin haber tomado acuerdo, por falta de número.

Hoy volverá á reunirse, para tratar del acta de Cárdenas y resolver la conducta que ha de seguir respecto de las actas examinadas por la comisión anterior.

En el Senado se reunió ayer tarde la comisión que entiende en el proyecto de ley de mejora y ensanche de las grandes poblaciones, acordó volver á reunirse el sábado próximo, á las cuatro de la tarde, y en la sección cuarta, para oír á los que quieran hacer observaciones sobre tan importante asunto.

El miércoles próximo presentará el ministro plenipotenciario de los Estados Unidos al Sr. Pasquín, la comisión de marinos norteamericanos que se halla en esta capital.

La regente firmó ayer el nombramiento de director general de Hacienda del ministerio de Ultramar, á favor de nuestro amigo particular y querido amigo Sr. Rodríguez de la Borbolla.

Los diputados de las provincias interesadas en la defensa de la industria corcho-taponesa, señores marqués de Jerez de los Caballeros, Camisón, Ceballos, Baselga, Quintana, Baró, Lopo, Ruiz, Silvela (D. Eugenio) y Torres, visitaron ayer tarde á última hora al señor ministro de Hacienda para exponerle su deseo de tener representación en la comisión que se nombra sobre la reforma arancelaria.

El ministro de Hacienda leerá esta tarde en el Congreso los proyectos de reforma arancelaria, ley de Contabilidad y créditos de los Ayuntamientos, que fueron aprobados en el Consejo de anteaer.

## BIBLIOGRAFÍA

HISTORIA DE LA LITERATURA FRANCESA

El libro que con este título, y el milésimo anticipado de 1835, publica la casa Hachette y Compañía, y ha escrito M. Gustavo Lanson, profesor de retórica del liceo Louis-le-Grand, es un tomo de 1.158 páginas de letra menuda. Lo cual se advierte desde luego para no engañar á quien piense encontrar aquí estudio completo de obra tan considerable.

No por falta de deseos, que es solaz delicado para el espíritu crítico ocuparse en tan amena materia, ni por las dimensiones de ese estudio, dada la facilidad de dividirlo en trozos, sino porque la costumbre que ha sacado á la venta, es decir, inmediatamente después de rápida lectura, no permite más que una sucesión de notas superficiales, desprovistas de todo valor, salvo el único que les pide la prensa: tener á sus lectores al corriente de la actualidad literaria. No hacemos aquí obra crítica, sino obra de información.

La de M. Gustavo Lanson es de las que imponen respeto, á primera vista, por el esfuerzo intelectual y material que representan; sin necesidad de hojearla, solo por su título, nos sentimos delante de una fábrica inmensa levantada á fuerza de cons-

tancia, de solicitud, de trabajo incesante, y no de días ni de semanas ni de meses, sino de años. No vemos más que la masa, y su magnitud nos sorprende. Pero, dominada la emoción, con la curiosidad que nos infunde á todos, nos acercamos al monumento, lo visitamos desde su base hasta su cúpula, lo mensuramos, lo estudiamos en sus grandes líneas, en sus adornos más ínfimos, y sin dejar de respetar el esfuerzo material e intelectual, podemos admirar ó censurar, y aun abominar, pues ni lo grande es necesariamente grandioso, ni lo sorprendente amable.

No sucede lo último con la historia de M. Lanson. Después de examinada, si se aumenta el respeto, va confundido con la satisfacción de hallar una inteligencia sólida, un espíritu robusto y sagaz, una independencia de juicio que nos seduce, aunque no siempre estemos concordes con sus apreciaciones, pues en el conocimiento literario, como acertadamente lo señala el autor, los resultados son, de necesidad, relativos é inciertos. Lo que importa es que cada uno diga lo que siente, con la sinceridad posible—que la sinceridad es también relativa,—por más que su sentir esté en total disonancia con la opinión general.

Si por modestos que seamos, nos sube á la cabeza ligera tufo de orgullo, al dar en libros de este valor, con una idea que poseamos antes de leerla, y se nos antoja la misma verdad, por qué hemos de conceder falsas las que discrepan de las nuestras? Todo cuanto dice M. Lanson de Rabalais y Montaigne, me sabe á miel, pues hubiera yo dicho otro tanto. ¿Dejará de encantarme, porque, para M. Lanson, Balzac es de tanto estilo, cuando considero que tiene el estilo que requiera su obra, y sin el cual no sería lo que es?

Acaso en estos puntos delicadísimo, se ajusta el autor á moldes un poco angostos y no lo conceptuó un mal, menos hoy que que nunca, dada la propagación lujuriosa de la llamada en Francia *escritura artista*. En lo demás, noto con fruición que es todo lo contrario; que M. Lanson estudia á las personalidades que describe y son el objeto de la historia literaria, con absoluta anchura de criterio, sin obstinarse en quererlas encerrar en moldes fijos, en medirlas á todas por igual rasero.

Y esto, que tal vez calcula fácil el profano, y es mérito nada frecuente, me hace más amable la obra; sabe el autor entrarse por el alma adentro del escritor que nos presenta, si no siempre con estimación hacia el hombre, con bondad y simpatía; sabe incitar el deseo de tratar á su presentado, y es el objeto principal que se ha propuesto.

Según lo apunta en el prefacio—y no ando lejos de aprobarlo,—la enseñanza y el estudio de la literatura se han torcido en estos últimos años, tomándola como materia de programa que debe de saberse de cualquier modo, pero pronto, aunque, pasados los exámenes, no se vuelva á pensar en ella.

Y así, queriendo enseñarlo todo y aprenderlo todo, pero absolutamente todo, no aceptando ninguna ignorancia parcial, se llega á un saber literal sin virtud literaria. Error pedagógico que procede de otro más profundo y es el haber querido imponer la forma científica á la literatura, cuando ni el objeto ni los medios del conocimiento literario son científicos en el rigor de la palabra.

En literatura como en arte, no deben perderse de vista las obras, infinita é indefinidamente receptivas, y de las cuales nadie puede afirmar haber agotado el contenido ni fijado la fórmula. Es decir que la literatura no es objeto de saber; es ejercicio, gusto, recreo. No se sabe, no se aprende; se cultiva, se practica, se ama. Consider-

rando, pues, la literatura como instrumento de cultura interior, «no desearia, concluye el autor, que este libro dispensara de leer las obras originales, sino que fuese motivo de leerlas, que despertase las curiosidades en vez de adormecerlas, pues todo lo he supeditado á ese designio.»

Aseguremos que no fué en vano, y puede gozar del contento de haber hecho lo que hacer quería. La curiosidad ha de despertarse con efecto, cuando exista en el lector y no estorbe en el ansia frecuente, fatal para el estudio, de adquirir nociones de todo para hablar de todo, aunque sea con frases hechas y pareceres ajenos, nunca discutidos, y á veces, mal comprendidos. El camino sensible con que el autor trata la materia de que escribe, el manifiesto placer intelectual que proporciona á sus facultades intelectuales, y del que éstas «salen fortalecidas, templadas y enriquecidas», son comunicativos, y lógicamente tendrán eco en las almas capaces de reproducirlo.

Algo más hemos de agradecer á M. Lanson: el no detener sus pasos en los dinteles del Renacimiento, consagrando largo y sabroso estudio á la Edad Media, y el afrontar con serenidad, desde el punto de vista puramente literario, el siglo XIX que, literariamente, debemos dar por terminado.

En esta parte, á medida que el autor se acerca á lo contemporáneo, encontrará forzosamente más resistencias y rebeliones; se le señalarán omisiones ó complacencias, ó injusticias, según el sentir de cada cual, pero no es posible para todos prescindir de la pasión y «gustar en cada obra la potencia individual del talento, sea cual fuere la ortodoxia política, religiosa, metafísica y aun estética que en ella se revela.» Pero, siempre reconocerán los espíritus imparciales, por más que no acepten todas las opiniones del autor—y son muchas las que juzgo inaceptables—que éste es el primer ensayo magistral sobre el conjunto de la literatura de nuestro siglo.

Creo, en fin, que la historia de M. Lanson viene á su hora; el elegante y superficial M. Villainon no suele ser leído ya, y en cuanto á M. Nisard, tan admirable en muchas páginas, es poco grato á la generación presente, por lo seco y sistemático de su doctrina. El libro de M. Lanson, por su independencia, su frescura, su nota moderna y los méritos que apunté de pasada, conviene más á los que, buscando una historia general de la literatura francesa, no podían dar con ella porque no estaba escrita á medida de sus deseos. Hoy lo está, y aquí la tienen.

L. GARCIA-RAMON.

Paris 15 de Noviembre de 1894.

## Noticias de espectáculos

PRINCESA. — En este teatro se anuncia para la presente semana las últimas representaciones de las obras siguientes del repertorio: Martes, *La Dolores*; miércoles, *Un crítico incógnito*; jueves, *El vergonzoso en palacio*; y viernes, *La de San Quintín*.

El sábado se verificará el estreno del drama en tres actos escrito en catalán por D. Angel Guimerá, traducido al castellano por D. José Echegaray titulado *Maria-Rosa* en cuyo desempeño tomarán parte la señorita Guerrero, señoras Domínguez y Sres. Calvo (D. Ricardo), Díaz de Mendoza, Guerra, Cersi, Díaz y Mendiguchía.

Para esta función se desechan billetes en cantidad.

## BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 19 de Noviembre.

Interior, 4 por 100 contado.....	73'00
— — — fin de mes.....	73'15
— — — fin próximo.....	73'55
Exterior, 4 por 100 contado.....	80'60
Amortizable, 4 por 100.....	80'50
Billetes Cuba 1883.....	108'90
— 1890.....	97'75
Acciones Banco España.....	388'00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	98'90
— — — al 4 por 100.....	90'00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	174'25
Paris vista.....	10'50
Londres vista.....	27'70

## Barcelona

Interior 4 por 100.....	73'12
Exterior 4 por 100.....	80'70

## Paris

Exterior 4 por 100.....	73'00
Renta francesa 3 por 100.....	102'25

## Londres

Exterior 4 por 100.....	00'00
-------------------------	-------

## BOLSIN

MADRID.—Interior fin de mes, 72'90.	
BARCELONA.—Idem, 72'95.	
Próximo, 00'00.	
PARIS.—A la vista, 10'50.	
LONDRES.—Idem, 27'70.	

## DE LA AGENCIA FABRA

Buenos Aires 19.—Precio del oro en el día de ayer, 000.

Londres 19.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 72'93.

## TEMPERATURA

A las ocho, 7 sobre 0.—A las doce, 16.—A las cuatro, 13.—A las seis, 11.—Máxima, 17.—Mínima, 5.—Barómetro, 708.—Variable.

## ADVERTENCIA IMPORTANTE

Con fecha 1.º del corriente hemos girado á cargo de los señores suscriptores que se hallaban en descubierto, el importe de un semestre de suscripción, que, no dudando será atendido, les abonamos en cuenta.

IMPRESA DE F. NOZAL, JESÚS, 3.—MADRID.

(Teléfono 974.)

rá ó no ese encanto... y si sucederá pronto ó más tarde...

—Habla, pues—exclamó Faustina, cuyo rostro estaba pálido como el de un cadáver:—si tu arte no es mentir dime lo porvenir al instante... habla...

—¿Crees acaso que lo porvenir se descubre sin ceremonia propiciatoria?

—Empieza la ceremonia... date prisa...

—Necesito tres cosas.

—¿Cuáles?

—Uno de tus cabellos.

—Tómalo—dijo Faustina, arrancándose uno de sus negros cabellos al través de las mallas de la redcilla de oro.

—Necesito también una bolita de cera: haré con ellas un corazón que representará el de Siomara, la hermosa gala, y lo transparentaré con un alfiler.

—Erebo—dijo Faustina al gigantesco etiope—saca un pedazo de cera de esa antorcha.

Y continuó dirigiéndose á la hechicera:

—¿Qué más quieres?

La vieja habló al oído á la noble dama, que le dijo, mientras la escuchaba:

—Ha de ser joven... hermosa?

—Sí—respondió la hechicera con una sonrisa que hizo estremecer á Sylvest—prefero la juventud y la hermosura.

—Escoge—dijo Faustina, designándole con la mirada á sus esclavas, que estaban en torno suyo en pie, inmóviles y silenciosas.

La hechicera se acercó á ellas, examinó detenidamente la palma de la mano de varias jóvenes que, no atreviéndose á manifestar su inquietud delante de Faustina, se decían algunas palabras en voz baja. La vieja eligió por fin una encantadora niña de quince años que, por su tez morena y sus negros cabellos, se conocía que era una gala del Mediodía. La hechicera la tomó de la mano, la llevó trémula y aterrada al lado de la noble dama, y le dijo:

—Esta.

—Tómala, respondió Faustina pensativa, sin mirar siquiera á la niña, cuyos ojos bañados en lágrimas, la imploraban humildemente.

—Una copa llena de vino! dijo la hechicera.

El negro etiope fué á buscar una copa en uno de los armarios de marfil, y la llenó de vino.

—El rostro de Faustina era cada vez más sombrío. Dos veces se pasó la mano por la frente, y dijo con dureza á los dos griegos que, atentos á aquella escena, habían dejado de mover los abanicos:

—¡Aire... aire!... Me ahogo... ¡Torpes, voy á despedazarlos los pobres á latigazos!

Los dos libertos agitaron con violencia los abanicos temiendo ver cumplida la amenaza.

El negro trajo la copa de vino á la hechicera, que sacó de su bolsillo un pomito, derramó algunas gotas del licor que contenía en el vino, y dijo á la esclava presentándole la copa:

—Bebe.

La desventurada joven titubeó á impulsos sin duda de una siniestra sospecha, y trató de buscar un consejo ó una mirada de compasión entre sus compañeras; pero ¡ay! es tal la dura condición de la esclavitud, que todas las esclavas apartaron el rostro temiendo comprometerse si respondían á su mirada suplicante.

Enojada Faustina con la indecisión de la esclava, exclamó con voz amenazadora:

—¿No bebes?

La esclava, viéndose abandonada de todos, palideció, se resignó, alzó los ojos al cielo y acercó la copa á sus labios con mano tan trémula, que Sylvest oyó el choque del metal en los dientes de la pobre niña; después bebió, entregó la copa al etiope y movió la cabeza con ademán de abatimiento como quien renuncia á la vida.

—Dame ahora las manos, le dijo la hechicera.

—La joven gala obedeció, y la vieja sacó un pedazo de yeso del bolsillo, y blanqueó los dedos de la esclava.

Apenas había terminado la operación, cuando la gala se puso livida, palidecieron sus labios, sus ojos se hundieron súbitamente en sus órbitas, se estremecieron sus miembros, y presintiendo que iba á desmayarse, se apoyó en uno de los tripodes en que ar-

queñas ánforas de arcilla de Sagunto; grandes cacerolas llenas de perfumes y puestas sobre tripodes rodeaban la estatua del dios de los jardines: el negro las encendió, y se alzó un vapor balsámico, pero de una esencia casi embriagadora, de los tripodes de Oro, que inundó la cúpula.

Cuando el gigantesco etiope terminó estos preparativos, salió por la puerta que daba al canal, y volvió á entrar algunos momentos después llevando en sus brazos, como quien lleva un niño dormido, una mujer envuelta en largos velos. Seguían al negro varias esclavas de rara hermosura vestidas con magnificencia: eran las esclavas de la gran dama romana, de la rica y noble Faustina.

Después de arreglar los almohadones, el etiope colocó sobre ellos á la noble Faustina, con tanta precaución como si temiera que se hiciera pedazos, y los dos griegos dejaron los abanicos, se arrodillaron cerca de su señora y apartaron con cuidado los velos que la encubrían.

Sylvest había oído hablar con frecuencia de Faustina: rica vinda, tan célebre como otras muchas damas romanas por su hermosura, su opulencia y sus excesos; pero Sylvest no había visto jamás aquella mujer tan tímida, y pudo contemplarla con horror, odio y curiosidad.

Faustina era delgada, de mediana estatura, y su hermosura hubiera sido admirable si la mollicie y los caprichos no hubieran marchitado ya su rostro. Se veían sus copiosos y negros cabellos al través de una redcilla de oro que ceñía su frente pálida, y sus negros y rasgados ojos quedaron al parecer ofuscados por el brillo de las luces; de modo que á un simple fruncir de las cejas de la gran dama, dos de sus esclavas adivinaron su pensamiento por temor del castigo, y se apresuraron á extender un velo entre la luz de los candelabros y su señora.

Faustina llevaba dos túnicas de seda de Tiro; una blanca y ancha, bordada de oro, y otra mucho más corta de color verde con bordados de plata; un collar de gruesas perlas y rubíes de Oriente daba varias vueltas á su cuello flexible y algo prolongado; sus orejas se inclinaban bajo el peso de los pendientes de diamantes, esmeraldas y carbunclos.

que bajaban casi hasta sus hombros, y sus medias de seda eran de color de rosa, y sus sandalias con lentejuelas de oro, sujetas á sus pies con coturnos de seda verde, desaparecían bajo las piedras preciosas que las adornaban.

La gran dama, muellemente reclinada en los almohadones, hizo un ademán á los dos griegos, que se arrodillaron á ambos lados, y principiaron á abanicar despacio á su señora, en tanto que el negro gigantesco estaba detrás de ella en actitud de remediar el menor desarreglo de los almohadones.

Faustina dijo entonces con lánguida voz:

—Tengo sed...

Y varias esclavas corrieron enseguida hacia los armarios de marfil, y una tomó una copa de *murha* de un platillo de jaspe, y otra un vaso de oro, mientras otra traía uno de los grandes barreños de plata llenos de nieve donde estaban sumergidas varias jarras de arcilla de Sagunto. Faustina indicó con la mano que quería beber vino helado en la nieve. Una esclava alargó la copa, que llenó otra al momento; pero apresurándose la primera en presentar el vino á su señora, tropezó en uno de los almohadones, la copa se inclinó y cayeron sobre los pies de Faustina algunas gotas de licor helado.

La dama frunció el entrecejo, y mientras tomaba la copa con una de sus blancas y diminutas manos, cubiertas con ricos anillos, con la otra enseñó á la esclava la mancha húmeda del vino en su calzado. Después apuró lentamente la copa sin apartar la vista de la esclava culpable, que empezó á temblar y palidecer.

Apenas acabó de beber, cuando varios esclavos se presentaron á porfia para recibir la copa. Faustina se inclinó entonces hacia atrás, y apoyándose en uno de los almohadones en tanto que los dos griegos continuaban abanicando, brilló en su rostro una sonrisa cruel, y al sonreír enseñó dos hileras de dientes blancos como perlas entre sus labios rojos. Entonces dijo á la esclava que había cometido la torpeza de derramar algunas gotas de vino:

—Filenia, de rodillas...

La esclava obedeció con terror.

Más cerca—dijo Faustina—más cerca,



## ESPECTÁCULOS

REAL.—A las 8 1/2.—El barbero de Sevilla.  
COMEDIA.—2.ª serie.—A las 8 1/2.—La loca de la casa.  
PRINCESA.—F. 32 de abo-

no.—T. par.—A las 8 1/2.—La Dolores.—Mi misma cara.  
ZARZUELA.—A las 8 3/4.—Miss Helyett.  
LARA.—A las 8 1/2.—Serie 2.ª.—T. 3.ª par.—El brazo derecho.—La boronda.

Perecito (reprise).—(Segundo acto).  
PARISH.—A las 8 1/2.—Los Gounod.—González y González.—Ladiva.—Los Gounod.  
MARTIN.—A las 8 1/2.—F. 53 de abono.—T. par.—

El señor presidente.—Los pájaros sueltos.—Madrid.—Zaragoza.—Alicante.—Lanceros.  
NOVEDADES.—A las 8 1/2.—El ciudadano Simón.  
APOLO.—A las 8 1/2.—La verbena de la Paloma.—

Los africanistas.—El Gorrón Frigol.—Las amapolas.  
ESLAVA.—A las 8 1/2.—El monaguillo.—Los africanistas.—El moro Muza.—El tambor de granaderos.  
ROMEA.—A las 8 1/2.—Si-

luetas madrileñas.—El tío Morrión ó la caja de sorpresas.—Caramelo.—De P. y W.  
JARDÍN DEL BUEN RETIRO.—Todos los días, de nueve a doce de la mañana y dos a cinco de la tarde.

de, grandes sesiones de patines, tiro de pistola y carabina, Tio vivo, juego de bolos, Lawn Tennis.  
RUSIA (MADRID MODERNO).—Carreras de trineos.—Tiro panorámico.—Tiro de salón.—Columpios.—

Pim-pam-pum.—Patines, Mr. Malleu con sus fieros leones.  
JAI-ALAI (calle de Alfonso XII).—A las tres de la tarde.—Gran partido de pelota entre cuatro afamados pelotaris.

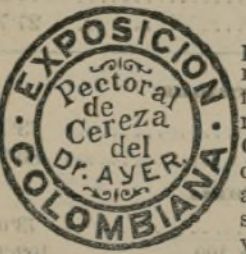
## Pectoral de Cereza

del Dr. AYER

NO TIENE IGUAL

Para la curación rápida de

Resfriados, Tos, Gripe, Y MAL DE GARGANTA.



Alivia la tos más adictiva, palia la inflamación de la membrana, desprende la flema y produce un sueño reparador. Para la cura del Gargatillo, Tos Ferina, Mal de Garganta, y todas las afecciones pulmonales á que son tan propensos los jóvenes, no hay otro remedio más eficaz que el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.  
Primer Premio en la Exposición Universal de Chicago de 1893  
Preparado por el Dr. J. C. Ayer y Co., Lowell, Mass., E. U. A.

## Sociedad de Teléfonos de Madrid

## TARIFA DE PRECIOS

Tarifa C.

APARATOS SUELTOS EN VENTA	Pesetas
Transmisor microfónico Ader, en forma de columna, con sus dos receptores. Aparato móvil que puede colocarse encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de despacho; funciona por medio de un cordón flexible, que comunica con los hilos conductores, que están fijos en la pared de la habitación correspondiente.	225
Transmisor microfónico Ader ordinario, con sus dos receptores.	125
Aparato combinado Berthoin Ader, manejable por su poco peso: puede moverse á voluntad y deja á la persona que haga uso en libertad de su mano derecha para seguir escribiendo. Cuadros indicadores para las instalaciones domésticas sin transmisores ni receptores, los dos primeros números.	95
Por cada número más.	25
Timbres.	17
Commutadores de dos direcciones.	10
Por cada dirección más.	3
Pilas Leclanché de vasos porosos.	5
Pilas Leclanché con placas glomeradas.	6
Alambre de cobre para uso interior de habitaciones, el metro á.	0.25
Clavijas para timbres.	3
Teléfono doméstico Milde, forma reloj, pudiendo adaptarse á las redes de los timbres interiores, permitiendo la comunicación entre diferentes piezas de una misma casa. Este aparato puede ser movido y también colocarse encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de despacho. Contiene un transmisor y su receptor.	25
El mismo aparato en forma de consola, de nogal, con un timbre; la consola está adaptada á la pared, que es la que contiene el aparato, pudiendo descargarse para las conversaciones y ponerlo sobre una mesa.	35
Apoyacodos, el par.	30

## LA MÁS ALTA RECOMPENSA CONCEDIDA EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO!!

## LA COMPAÑÍA FABRIL «SINGER»

HA OBTENIDO 54 PRIMEROS PREMIOS

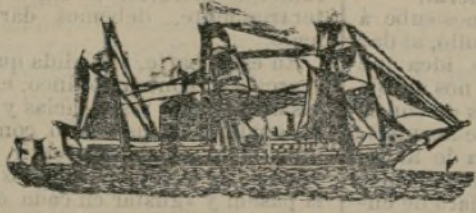
Siendo el número mayor de premios alcanzados entre todos los expositores, Y MÁS DEL DOBLE DE LOS OBTENIDOS POR TODOS LOS DEMÁS FABRICANTES DE MÁQUINAS PARA COSER, REUNIDOS.

CATÁLOGOS ILUSTRADOS GRATIS

SUCURSAL EN MADRID

23-CALLE DE CARRETAS-25

CATÁLOGOS ILUSTRADOS GRATIS



COMPAÑÍA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑÍA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:  
Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarra-gona, Barcelona, Cete y M. rsela.  
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.  
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.  
Sábado.—Para Santander y Bilbao.  
La carga que no esté embarcada los días fijados de las dos de la tarde, no podrá ser admitida. Son á cargo de la Empresa los gastos por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.  
Consignatario en la Coruña, D. Nicand o Farña, al lado de la batería Selvas.

## QUINTOS

La Sociedad Mompó, hermanos y Comp.ª cumple con dinero, redimiendo á metálico ó entregando mil quinientas pesetas.  
Por pesetas SETECIENTAS para la Península y CIENTO VEINTICINCO para Ultramar quedarán libres. Garantía á satisfacción completa.  
Oficinas: Calle Muñoz, núm. 3, junto al parador de Muñoz.

## Nota importante

Observe el público es nuestra Sociedad la única que, tanto para la Península como para Ultramar, cumple en absoluto con la redención á metálico ó la entrega de mil quinientas pesetas.

## VINO DE BUGEAUD

TONICO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO

El mejor y el más agradable de los tónicos, recetado por las notabilidades medicales en la Anemia, la Clorosis, las Fiebres de toda clase, las enfermedades del Estómago, las Convalecencias.

SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS  
Exíjanse las firmas BUGEAUD y LEBEAULT sobre las botellas.  
POR MAYOR: P. LEBEAULT y C.ª, 5, Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

## Agua Florida

DE MURRAY Y LAMMAN

EL PERFUME UNIVERSAL

Irrecemplable en el Pañuelo, el Tocador ó el Baño.  
De venta en todas las Farmacias, Droguerías y Perfumerías de la Península

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona

## EL QUINIUM LABARRAQUE

única preparación

de este género APROBADA por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS, es el vino de quina en su más alto grado de concentración y de potencia.

«El Quinium Labarraque es uno de los mejores tónicos que pueden emplearse para combatir la debilidad de constitución ó aquella que es consecuencia de diversas enfermedades.»

«La administración del Quinium seguida durante quince días, un mes y aun más, según el grado de deterioro físico á que los enfermos habían llegado, ha producido una tonificación gradual, un aumento de potencia digestiva, y por consiguiente una mejoría tan rápida que no era posible dudar de la acción del Quinium.»

Medico principal de los Hospitales de Argelia  
Fabricación y origen: Casa I. Frere, 19, rue Jacob. Paris: venta en todas Farmacias.

## RELOJES

El depósito de los de

LOSADA

se ha trasladado á los grandes almacenes de

D. J. G. Girod

Postas, 25 y 27.

Derecho y Filosofía y Letras, Salcedo y Valverde 11, segundo.

El mejor dentrífico mas agradable, sobre todo, mas higiénico:

Agua de Philippe

empleada con la Odontalina

PASTA DENTARIA, VERADERO CARMÍN DE LA BOCA

PARIS RECHERCHES, 24, r. d'Englins

## CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la Compañía Colonial acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un chocolate verdaderamente superior y de precio arreglado que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta corte.

Precio del paquete (100 gramos)..... 1.75 ptas.  
Precio del 1/2 paquete (200 gramos)..... 0.88

DE VENTA EN LA COMPAÑÍA COLONIAL, MAYOR, 18; MONTERA, 8



Dios fundó la Religión para alivio de las enfermedades del alma. Para curar las dolencias del cuerpo ha creado la Medicina. Estudiándola con Fé se ha realizado la Esperanza de hallar un remedio que permite ejercer hoy la Caridad de curar á los que sufren TOS, RONQUERA, ASMA, BRONQUITIS y demás afecciones de la garganta y pecho, con el PECTORAL SANTA MARIA que combate con ÉXITO POSITIVO dichas dolencias. De venta en las farmacias y droguerías. Frasco 3 Ptas.

Filena obedeció.  
—Tengo calor—dijo la noble dama, mientras la esclava, cada vez más aterrada, andaba con sus rodillas hasta acercarse á su señora.—Cuando ésta acabó de decir que tenía calor, los dos griegos, agitaron con más viveza los abanicos, y la encargada de los pañuelos puso la mano en su cestilla perfumada, dió un pañuelo de lino ricamente bordado á una de sus compañeras, que se apresuró á enjugar respetuosamente la frente de su señora. Filena, culpable de torpeza, continuaba arrodillada, esperando con estremecimiento el castigo.  
Faustina la miró un momento con sonrisa cruel, y dijo:  
—La pelota.  
La esclava tendió entonces sus manos suplicantes hacia su señora; pero ésta no hizo caso de la actitud humilde de la desventurada, y dijo al negro gigantesco:  
—Erebo, descubre tus hombros y sujétala.  
El negro ejecutó el mandato de la gran dama, que recibió de mano de una de sus esclavas un extraño y horrible instrumento, el cual consistía en un largo mango de acero muy flexible que terminaba en una placa de oro que cubría una pelota de seda encarnada. Pero en aquella pelota se veían clavados varios agudos alfileres, colocados á cierta distancia y de modo que sus puntas aceradas salían de la pelota en vez de hundirse al comprimirla.  
El negro se apoderó de Filena, que, pálida como un cadáver no hizo esfuerzos para resistir. Desnudó los hombros de la esclava en medio del más profundo silencio, porque todas sabían que serían castigadas al menor indicio de compasión, y Faustina, sin levantarse del almohadón y la mejilla apoyada en la mano izquierda, tomó la pelota con la derecha, movió el mango flexible y descargó un golpe en el cuello de Filena, á la cual sujetaba con sus membrudos brazos el etiope que estaba arrodillado detrás de la esclava. Fue tan agudo su dolor, que la desventurada lanzó un grito, y la blancura de su cuello se tiñó con algunas gotitas de sangre purpura.  
Al ver la sangre y al oír el grito de la víc-

tima, los negros ojos de Faustina brillaron con siniestro fulgor, y los golpes redoblaron hasta que el cuello de la esclava se cubrió con un ligero rocio de sangre.  
Filena tuvo la fuerza suficiente para ahogar sus gemidos, y la noble dama arrojó de pronto la pelota, dobló con languidez los párpados, y dijo reclinándose indolentemente en los almohadones, mientras su víctima cala medio desmayada de dolor en brazos de sus compañeras:  
—Tengo más sed...  
En el momento en que se apresuraban á obedecerla, resonó exteriormente hácia el canal el ruido de los címbalos, y Faustina dijo incorporándose después de vaciar la copa:  
—¡La hechicera de Tesalia! Por las tres Parcas, hermanas de esa astuta vieja, que no la esperaba tan pronto!  
Y añadió dirigiéndose á Erebo:  
—¡Hadla entrar al momento, y que la barca que la conduce se quede al lado de la escalinata!  
El etiope introdujo á la hechicera de Tesalia, cuya tez era de color moreno bronceado, y su rostro asqueroso desaparecía en parte bajo largos cabellos canosos muy desgredados que salían de su capucha, negra como el resto de su traje, el cual estaba sujeto por la cintura con una correa encarnada en donde se veían letras mágicas y un bolsillo. La hechicera llevaba en la mano una rama de avellano.  
Todas las esclavas se turbaron al ver á la vieja, pero Faustina, impasible como una estatua de mármol y con palidez cadavérica, volvió á reclinarse y dijo á la hechicera que permanecía en pie en el umbral de la puerta:  
—¡Entra... entra, aborto del averno!  
—Me has enviado á buscar, respondió la hechicera acercándose; ¿qué quieres?  
La voz de la hechicera llamó vivamente la atención de Sylvest porque su acento tenía una dulzura y armonía muy impropias de una anciana.  
—No creo en tu ciencia mágica, dijo Faustina, y sin embargo, quiero consultarte... He tenido hoy esa debilidad.  
—La vida no cree en la muerte ni el sol en

la noche, respondió la anciana moviendo la cabeza, y sin embargo, llega la oscura noche y la tenebrosa tumba. ¿Qué quieres de mí, noble Faustina? ¿qué quieres de mí?  
—¿Has oído hablar del famoso gladiador Monte Libano?  
—¡Ah! ¡ah!—dijo la hechicera con extraña sonrisa; ¡con que también tú me preguntas por ese hermoso Hércules de brazo de hierro?  
—¿Qué quieres decir?  
—¿Le amas también?  
—Quién sabe.  
—No eres tú la única.  
—Poco me importa que sea amado.  
—¿Pues para que desees consultarme?  
—Para saber si ama.  
La hechicera movió la cabeza, y fijando sus miradas en la noble dama como para leer en su rostro su pensamiento, respondió:  
—Faustina, ¿me preguntas lo que sabes... porque lo sabe toda la ciudad?  
—Explicáte, respondió Faustina cuya hermosa frente se nubló por vez primera.  
—En el último combate del circo, continuó la hechicera, siempre que Monte Libano vencía y sujetaba con el pie á su vencido adversario, antes de hundir su acero en la garganta ¡no es verdad que volvía el rostro sonriendo con expresión de triunfo hácia cierto punto de la galería dorada, y saludaba con la espada después de degollar á su rival?  
—¿Y quién ocupaba aquel sitio? preguntó Faustina lanzando terribles miradas á la hechicera; respondió:  
—Me preguntas lo que sabes... porque lo sabe toda la ciudad, repitió la hechicera. ¡Ah! ¿quieres saber quien ocupaba aquel sitio? Voy á decírtelo. Era una dama misteriosa que ha llegado de Italia... tan hermosa que diara celos á Venus, rubia, con ojos azules y tez de rosa, de talle de ninfa, joven aún y de tanta fama por su belleza que solo la llaman la hermosa gala.  
—Sylvest oía á la hechicera con el corazón lleno de angustia y la frente bañada en frío sudor, porque la habían contado ya la historia de una dama que había llegado á Orange; pero al saber por la hechicera que aquella mujer misteriosa venía de Italia, que era joven aún, rubia y de ojos negros, se acordó de

su hermana Siomara, vendida cuando era niña después de la batalla de Vannes al noble Trymalción, que partía para Italia. Un horrible presentimiento cruzó por la mente de Sylvest, y escuchó con dolorosa ansiedad á la hechicera.  
Faustina escuchaba, sin interrumpirla, á la vieja de Tesalia, mientras describía la hermosura de la dama gala, con la frente apoyada en una mano y con ceño cada vez más sombrío. Reinaba en tanto el más profundo silencio en el templo.  
—La hermosa gala! ¡Oh! ¡oh!... Sé muchas cosas de ella... con auxilio de mis secretos mágicos—añadió la hechicera con ademán misterioso.—Fué para mí un hermoso día el que la traje á Orange.  
Y prorrumpiendo en una extraña carcajada que hizo estremecer á la noble dama, exclamó la horrible vieja:  
—¡Ah! ¡ah! ¡ah! ¡hermosa gala!... ¡mujer adorada! ya verás una noche... la noche que menos te penses que la gallina andaba huevos de serpiente.  
Sylvest no entendió estas extrañas palabras; pero le aterró la expresión cruel del arrugado rostro de la hechicera.  
—Explicáte con más claridad—le dijo Faustina:—¿qué significan esas palabras misteriosas?  
La hechicera movió la cabeza, y añadió:  
—No ha llegado el momento de explicarme con mas claridad, y únicamente puedo decirte, porque no es un secreto, que la hermosa gala se llama Siomara. Fué vendida cuando murió el anciano y rico Trymalción, que tantos recuerdos de opulencia dejó en Italia.  
Desvaneciéndose la dnda de Sylvest... La hermosa gala era su hermana Siomara, á quien no había vuelto á ver hacia dieciocho años.  
Faustina escuchaba á la hechicera con som-brio silencio, y le dijo:  
—¿Es decir que Monte Libano ama á esa mujer... y es amado?  
—¡Tú lo digiste, noble dama.  
—Oye. Pretendes que tu arte es prodigioso: ¿puedes romper al momento el encanto que une á ese hombre con tan vil criatura?  
—No; pero puedo vaticinarte si se rompe.